SAYNETE NUEVO

LAS BESUGUERAS

DE DON GASPAR ZAVALA, Y ZAMORA.

ACTORES.

Alifonsa Besugera, nobia de
Paquillo, *Albañil.*
La Juliana, *Besuguera*, amante de Paquillo.
La Pepa, *Castañera*, amiga de Alifonsa.
Don Lindo
El Capitan Granizo,
Don Panuncio, *Poeta*,
Don Bruno Abate.
} Tertulianos de la Julianilla.
Berduleras, *Murcianos*, *y Confiteros.*
Venklerk, *Comerciante Ingles.*

LA SCENA PRINCIPIA EN LA PLAZA MAYOR, y acaba en casa de la Juliana.

El Teatro debe representar un angulo de la Plaza con algunos puestos de verduras, dulces, y naranjas al frente: á la derecha la Alifonsa, con una canasta de Besugos, y á la derecha la Pepa, con otra de castañas cocidas. Al levantar el telon se ven paseando la Scena, el Capitan Granizo, Don Lindo, Don Panuncio,

Ver. 1. A la miel de Fuencarral,
muchachos.
Ver. 2. Buen mozo,
D. Pan. Vuelvo.
Ver. 2. Aquí tiene buenos nabos.
D. Pan. No es fruta que entra en
mi reyno,
Sirena Campestre.
Alif. Vivos,
vivitos.
Cap. Mirad que ojuelos
tan echiceros, Don Lindo:
capaces son, si ::: no, ello
yo he de ver como la sientan
tres, ó quatro chicoleos.
D. Lin. Ved, que son muy sacudidas
todas estas.
Cap. Pues por eso
quiero yo un zagalegillo
de cotón á lo bolero,
mas que un baquero de raso,
ó turca de gasa.
D. Lin. Temo:::
Cap. ¿Qué temes?
D. Lin. Que empieze ella
à repartir con gracejo
unas quantas bofetadas,
y me toque alguna.

Cap. Eso
es seguro.
D. Lin No, pues mira
ve tú, que yo desde lejos
celebraré el paso.
Cap. Vamos,
mandría.
Pep. Calientes las tengo,
muchachos.
Acercanse á la Alifonsa, el Capitan, y Don Lindo.
Cap. Digo, real moza.
Alif. Si no lo soy, me paseo.
Cap. ¿Se puede saber si está
todo ese genero bueno?
Alif. Acerquese, le daré
á oler uno, y:::
Amenazale con un Besugo.
Cap. No, lo aprecio.
D. Lin. Andate con cuchufletas.
Cap. ¡Qué esquiva eres!
Alif. Mucho lienzo.
Cap. Sabes que te quiero un poco.
Alif. ¿Sabe usted que lo agradezco,
como tafetan sencillo?
Cap. Vamos, á que viene eso,
si estás deseando yá
sentar plaza.
Alif. Pues.
Cap. Si leo
yá tus ojos. Vaya yo
te doy de engache diez pesos.
Alif. Miseria.
Cap. Y demás á mas,
un magnifico refresco,
de sorbetes y bebidas.
Alif. Hace frio.
Cap. Pues irémos
á merendar á la fonda.
Alif. Tengo malo, yá hace tiempo,
el estogamo.
Cap. ¡Qué fina
eres!
Alif. Tienteme usted el pelo.
Cap. A ver.
Va á cogerla una mano, y ella le sacude con una pesa, en los dedos
D. Lin. Tomate esa,
Cap. ¿Qué haces?
Alif. Yo, nada.
Cap. Ya voy creyendo,
que sacaremos muy poco
de aquí, sì.
à Don Lindo.
Alif. Vaya, acabemos,
Señor melitar. Usia
comerá, sigun yo veo,
de carne siempre, y le harán
los Besugos mal proecho,
con que yá pueden dexar
desicupado mi puesto,
y ir à otra parte à servir
de ciriales, ú estafermos.
Por la derecha Paquillo.
Paq. Oyes Alifonsa.
Alif. Vaya.
Paq. ¿Por quéà estos dos Caballeros
no los despachas?
Alif. Yá van
bien despachados.
Paq. Lo creo.
Cap. Este será su chulito,
segun la traza: no quiero
salir escaldado. Vamos
D. Lindo.
D. Lin. Sí, porque temo,
que no salgamos con bucles
de aquì, si nos detemos.
Cap. A Dios.
Alif. La del humo.
Paq. ¿Digo,
enviaron con un Gallego,
esos Señores, à casa
los Besugos?
Alif. ¿Qué, son zelos?
Paq. Es una pregunta suelta
no mas, que ha venido à pelo.
Alif. Pos cudiao, no tamargue
la rempuesta.
Paq. Yà lo huelo.

Alif. Reapuraditamente
tengo yo bonito genio
para aguantar esas chanzas.
Paq. Vaya, que no era malejó
el Capitan.
Alif. ¿A que damos
que decir, si me mosqueo?
Paq. ¿No se quedó en cosa fija?
la verda.
Alif. Paquillo, quedo
con esas, que las mugeres
de mì aquel:::
Paq. Sobre que tengo
gana de camorra.
Alif. Sobre
que se me và à mì subiendo
el humo à la chimenéa
tamien.
Paq. De veras.
Alif. Tan cierto.
Paq. Y sabes que puede darte
un tavardillo muy bueno,
sì te sufocas.
Alif. En dando
dempues, dos ó tres paseos
por uno de los salones
de mì:::
Paq. Guardilla, ¿no es esto?
Alif. Cabal, se pasó el vichorno.
Paq. Calla endinota, que aun tengo
yo aquì, dos ó tres pesetas
para pagarte el refresco.
Alif. Valiente par de meallas.
Paq. Pues hija, no hay mas dinero
p or ahora en mis gavetas.
Alif. ¡Aju: gaveta: qué gueno!
¿gasta V. S. papeleras
tamien?
Paq. Muchito.
Alif. Malegro,
guardarà en ellas las llanas
las paletas, y las ::: pero
al asunto. Esos dos pelmas,
que no sé quien son, vinieron
sigun la cuenta, por lana,
como todos: derreniego
de ellos. El melitarcillo
me dixó::
Paq. Dos chicoleos.
Alif. Yo le dixe :: pues; yà sabes
tú mì aquel, con que se jueron.
Paq. ¿Y à qué es la sastisfacion?
Alif. A que sepas tú, que tengo
yo mas honra en mi zapato,
que otras con moño y baquero
en todita su presona.
Paq. No lo dudo, muger; pero::
Alif. ¡Sì madurára!
Paq. La Tropa
da un asalto en el memento,
y suele:::
Alif. Puñaseve,
està esta plaza por drento
y por juera, bien armada.
Si tuviera yo: : :
Paq. Aquí es ello.
Alif. Las correspundencias tuyas.
Paq. ¿Las mias?
Alif. ¿Bienes de ver
con todo el tren, al sugeto
del otro dia?
Pap. ¿Quál?
Alif. Vaya,
¿quiere que le regalemos
el oído? qué rejon
en ti, y en ella.
Paq. No entiendo
quien dices.
Alif. ¿No? mí Señora
Doña Juliana Xareño,
la Besuguera.
Paq. Valiente
prebenda para un soltero.
Alif. Calla, endino.
Paq. Sobre que
hace un mes que no la veo.
Alif. Tú bien puedes ir á verla;
pero como yo á saberlo
por causalida llegara,
mejor funcion: : :

Paq. Ahora mesmo *ap.*
podrias. Sobre que eres
sola tú.
Alif. Ya lo veremos.
Paq. Mira, yo me voy á ver
al Sobreestante, tú el puesto
recoge, y marchate á casa.
Alif. Oyes, mira que taspero.
Paq. Mucho será que me veas *ap.*
tú, por esta noche, el pelo. *vase.*
Pepa. Muger, que seas tan tonta
que lo creas.
Alif. Qué tenemos
ahora.
Pepa. Nada.
Alif. Gomita.
Pepa. Bien pudiera, mas no quiero
malquistar á naide.
Alif. ¿Pepa,
reñimos?
Pepa. No.
Alif. Pos rebienta,
y no andes con arrodeos.
Pepa. Pues sabe que ese arrastrao
va á casarse de secreto
con la Juliana, y que à tí
te está engañando. Ayer mesmo
los hallé yo à los dos solos,
que iban cancia Recoletos
por la mañana, y las mas
noches, dice el tio Pedro,
que se va dende la obra
à vesitarla, y apuesto
que se vá ahora allá.
Alif. Arrecoge
al instante.
Pepa. ¿Paqué?
Alif. Luego,
lo veras.
Pepa. Por mí, Alifonsa,
lo que quieras: mas no demos
que decir, por poca cosa.
Alif. Qué, no, solamente pienso
si está allí, baylar sobre ella,
y el Señor, un taconeo.

Ahora se encuentran el Capitan, Don Lindo, y Don Panuncio.

Cap. Amigos, soy de dictamen,
que pues va ya anocheciendo,
nos retiremos à casa
de la Juliana.
D. Pan. Lo apruebo.
D. Lin. Y yo tambien, pues aquí
cae ya mucho sereno,
y es muy dañoso.
Cap. Que bravo
soldado, hubieras tú hecho
D. Lin. ¡Oh, amigo que importa
mucho
mi persona!
Cap. Un gran modelo
de petimetres de alcorza,
se iva à perder quando menos.
Vaya, vamos, pues es noche
propia de cachipoleo. *vanse.*
Pepa. Vamos?
Alif. Vamos, que ya à mí
me retoza acá en el cuerpo
la gana de ençaramarme
sobre un tupé.
Pepa. Que no demos
que decir.
Alif. Ya sonará
lo que fuere. Vamos presto. *vans.*

Aposento de la Juliana: saca un criado algunas sillas, y salen por la izquierda Venklerk, y la Juliana.

Jul. ¿Cómo vino v. m. tan tarde
Venklerk?
Venk. Estuve ocupado. *se sienta.*
Jul. Como se conoce el poco
interes que v. m. ha tomado
en esta casa.
Venk. Hasta ahora,
ninguno.
Jul. Lo que yo alabo
es la claridad.
Venk. No soy
mas turbio.

Jul.

Jul. Que lindo chasco
me llevaba, si me hubiera
inclinado à Vm.
Venk. No alcanzo
por que.
Jul. Porque sois muy seco.
Venk. ¿Pues qué me quereis mojado?
Jul. Os quisiera mas amante,
mas fino, y enamorado. (*bolsillo.*
Venk. ¿Quánto quereis? *sacando un*
Jul. Yo no os pido
nada.
Venk. En estando este blando,
no importa que el genio sea
duro.
Por la derecha Don Panuncio, con un papel en la mano.
Pan. En un apuro me hallo,
Señores: estoy haciendo
una decima de pasmo,
y me falta un consonante
à Gil; à ver si le hallamos
entre los tres.
Venk. Me fastidia
este hombre.
Jul. Vaya, dexadnos
de versos, ni consonantes
ahora.
Pan. ¡Qué par de fátuos!
Voy à ver si el Page encuentra
algun consonante à mano.
Gil, peregil, torongil,
Alguacil: no viene al caso
ninguno de estos.
Al ir à entrar sale Don Bruno de Abate, y tropieza con él.
D. Brun. Jesus,
Jesus.
Pan. D. Bruno, ò D. Diablo,
¿sois Abate, ò torbellino?
D. Brun. ¡Oh D. Panuncio! ¿en qué
¿no hay alguna decimilla (estamos?
en campaña? Qué epitafio
tan asombroso he leido,
hoy, à un Torero afamado
de Andalucía, que está,
segun dicen, espirando
por puntos. ¡Oh, es gran poeta
el Autor; y qué muchacho!
Un mozo de mulas es,
como un roble. Está acabando
ahora una comedia, que::
pues el poema didáctico
que compuso :: es un prodigio:
¡Y qué imagenes! ni el Taso,
ni el Petrarca sirven ya,
qué, ni para descalzarlo.
Allì trae, entre otras cosas,
una pintura de un grajo,
picando el rabo à una zorra:
pues la descripcion del Pardo,
que pone en boca de Dido,
no tiene igual. Un caballo:::
pero lo mejor de todo
el poema, es el retrato
del Cid :: ¡Oh Milor! mañana
os lo contaré de espacio,
á Don Panuncio.
eso me gusta: à las hembras,
à Venklerk.
ha, sì, ahora me he acordado:
pone allí por episodio,
á Don Panuncio.
esperad un poco: un paso
entre Job, y Anabolena::
oíd, oíd un pedazo.
D. Pan. El puto que aquì esperara
un instante. *vase.*
D. Brun. Vaya, vamos,
¿de qué se trata?
Venk. De que
ya me habeis atolondrado
la cabeza.
D. Brun. Ha, ha, ha.
¡qué bueno! ¿Os he incomodado?
paciencia. Vaya, dexad
la sesion para otro rato,
y contadme alguna cosa
de lo que habeis viajado.
Venk. A Dios. *se levanta.*

D. Brun. Eso no, si vos
no quereis hablar, sentaos,
y os contaré yo las varias
noticias que hoy he pescado.
Venk. Nada me importan.
Jul. D. Bruno,
¿quereis callar, y dexarnos?
D. Brun. Vaya, que este Ingles me enfada
de lo lindo.

Salen el Capitan Granizo, y D. Lindo.

Cap. ¿Qué, aun estamos
asi? ¿no vino la gente
todavía? ¡què pelmazos
son! Una noche como ésta::: *mirando al relox.*
las ocho y media: es un grano
de anis. Ya en las mas tertulias
habrá una zambra del diablo
con los estrechos, y aquí
no hay señal de nada. Él caso
es, que à mí la Marquesita
me habia ya convidado,
y al fin tendré que marcharme:
sobre que aquesto es secarnos
si no. Venklerk os quereis
venir, vereis que bromazo
tenemos toda la noche.
Venk. Lo estimo.
Cap. ¿No? pues dexadlo.
Asi como asi, vos sois
un lindo pie para un banco.
Con que vaya, ¿que se hace
Madama? hablamos, jugamos,
baylamos, ¿qué se dispone?
pronto, que si no me marcho de aquí.
¡Oh D. Bruno! ¿aquí vos?
y todo esto tan callado?
Brun. Vaya, que habla por los codos
el Capitan.
Jul. Esperaos,
que ya no puede tardar
la gente. ¡Qué retirado
anda v. m. Señor D. Lindo!
D. Lind. Señorita, yo no salgo
hasta por la tarde, pues
la mañana la consagro
al Barbero y Peluquero,
en cuyas preciosas manos
estoy tres horas, que no es
mucho para los que usamos
salir bien peinados, no
como algunos arañados.
Lo restante hasta comer,
lo invierto en ir perfumando,
con varias pastillas, toda
mi ropa.
Cap. Hasta los zapatos,
Madama.
Jul. Ha, ha, ha, ha. *riendose.*
D. Lind. Hombre, eres un mentecato,
siendo ellos los que reciben
mas inmundicia, ¿no es claro,
que lo necesitan mas?
despues me visto.
Cap. Ese es largo
cuento; pues para ponerse
una media y un zapato,
tardó esta mañana cerca
de media hora, y eso acaso
porque yo le daba prisa.
D. Lind. Cierto es.
Cap. Vaya, soys pelmazo
en forma.

Sale por la derecha Paquillo.

Paq. Salud, Señores:
estos dos, si no me engaño,
son los de la plaza.
Jul. Este
es aquel primito Indiano
que os dixe.
Venk. ¿Y con ese trage?
Jul. Suele salir disfrazado
por la noche en ese trage.
D. Brun. ¿Tan tarde? *á Paq.*
Paq. A tiempo he llegado. *á la*

todavia. Oyes, ¿quien es *Jul.*
ese Señor espantajo? *á Venk.*
Jul. Es un Comerciante Ingles,
que el otro dia me traxo
acá mi tio.
Paq. Pues, ya,
y como tú estas pensando
seguir tambien el comercio,
te estará instruyendo.
Jul. ¡Ah falso!
Paq. Diga v. m. ¿y ese muñeco
que busca aqui? *por D. Lind.*
Jul. ¿Ya empezamos?
él lo sabrá.
Paq. Con que à él
habré yo de preguntarlo?
agarrándole de la mano à D. Lindo.
Caballerito, perdone
v. m.
D. Lind. Hombre, con mil diablos,
que me ajais las vueltas.
Paq. Vaya,
le pone la mano sobre el hombro.
no os las tocaré,
D. Lind. Cuidado,
no tengais las manos puercas.
Paq. No lo habia arreparado.
D. Lind. Hablad sin tocarme.
Paq. Puede, *ap.*
pero será un gran milagro.
¿A què ha venido v. m. aqui?
D. Lind. Hombre, yo no sé.
A estos majos
les tengo yo gran respeto.
Paq. Y diga v. m. ¿quién le traxo
acá?
D. Lind. El Señor.
señalando al Capitan.
Paq. ¿Y al Señor?
Cap. Yo: ¿què trahe v. m.? cuidado,
que es satisfaccion. ¿Y quién?
vaya, mire v. m.
Paq. Despacio:
¿Sabe v. m. que aqui no manda
naide mas que yo?
Cap. ¿v. m.? Vamos,
dexemoslo, porque yo
me voy algo sofando.
Paq. ¿Y quiere que le dè ayre
sacando una navaja.
con este abanico?
D. Lind. Chasco.
Cap. No, no Señor, que sin eso
me voy yo ya serenando.
Paq. Malegro.
D. Lind. Vamonos, chico,
porque yo ya estoy sudando
al oido al Capitan.
solo de verle la cara.
Cap. Hombre, ¿si lo manda el amo,
que hemos de hacer?
Si no fuera
por el abanico, el chasco
que yo le habia de dar:::
al oido á D. Lindo.
Hacen que se despiden, y Paco les detiene.
Paq. Eso no, que en allegando
à lances de cortesía,
nenguno me ha aventajado,
què una cosa es ser un hombre
pulitico, y otra guapo.
D. Brun. Viva D. Francisco.
Cap. Viva.
Jul. Creí, que hubiera acabado
peor la fiesta. Venklerk,
¿no hablais?
Venk. Se me han acabado
las palabras que trahia.
Jul. Vaya, Señores, sentaos:
se sientan.
Paco, mira si han trahido
los estrechos. *vase Paco.*
Cap. Y entre tanto
que vienen ¿qué hemos de hacer?
D. Brun. Si quisiera contar algo
de sus viages el Señor:::
por Venklerk.

Cap. ¡Oh! yo tambien he viajado
bastante.
D. Brun. Y yo, mayormente
por el Asia.
Cap. ¿Habeis estado
en Pekin?
D. Brun. Toma si estuve,
y pasè desde allí al Cayro:
del Cayro, en una calesa,
fui al otro dia paseando
à Parìs, y:::
Cap. ¡Hombre! ¿à Parìs
desde el Cayro? ¡Què atentado!
y en calesin: vaya, vaya.
riendose.
D. Brun. Si Señor, vaya, ¿qué extraño,
siendo un lugar, que estaba
à media legua?
Cap. Ay callo.
D. Brun. ¡Y què lugar! ¡què mozuelas
tan lindas! vaya, un milagro
fue que no me hiciera caer
en la red de pies y manos
una criada del Cura
donde yo estaba hospedado.
Cap. ¿Allí Cura?
D. Brun. Pues seria
enfermedad. Vamos claro,
amigo: v. m. no lo entiende.
(A remediarlo acudamos)
Cura es el Doctor: que como
hacen allà otros milagros,
que acá, los llaman los Curas.
Cap. Ya, pero hombre, ¡què garvanzos!
D. Brun. Garvanzos en la Haya.
Cap. Corcho,
los hay donde habeis contado
como ciruelas.
D. Brun. Y como
las peras de buen christiano,
en el Haya. ¡Y qué vino!
Cap. Vino,
en Constantinopla: vamos;
un nectar. Y cómo beben
los Bajaas.
D. Brun. ¿Estais soñando?
Si les está prohibido
por su ley.
Cap. Lindo reparo,
¿y qué ellos no son de tierra
para caer en pecado?
Pero qué lance tan fuerte
me sucedió allí: fue el caso,
que se enamoró una Turca,
que vivia el quarto baxo,
de oirme cantar. A ella
la pretendia aquel año
un Eunuco.
D. Brun. Hombre, ¿un Eunuco?
Cap. Pues qué, ¿no pueden acaso
pretender? vaya.
D. Brun. Eso si.
Cap. Pillóme un dia en su quarto
escondido, y.:
D. Brun. Oid, oid
otro lance tan pesado
como ese, que sucedió
á un amigo, que viagando
iva conmigo: de risa
no se si podré contarlo.
Sabreis que:::
Cap. Dexad que yo
acabe el que he comenzado.
Venk. ¡Qué lenguas!
Se levanta y parte por la izquierda.
D. Brun. Por su extrañeza,
el mio es privilegiado.
Vereis, vereis: un amigo
y yo, una noche llegamos
á una posada de Francia;
en ella habia hospedado
un Ingles, tenia una hija:
¡qué linda! oid su retrato.
Era de vuestra estatura,
morena, pelo castaño,
ojos azules, gran boca,
narices de Papagayo,

cor-

corto talle, falda larga,
pie chico, grande la mano,
y sobre todo, garbosa
como una Pasiega. Al caso.

Jul. Jesus, y qué torbellinos. *vas.*

Cap. De una cosa me he acordado:
¿ sabeis si ha estado en Turquia
ese Ingles ?

D. Brun. ¿ Por qué ?

Cap. Porque hallo,
que mi Turca era una copia
de la que habeis retratado.
¡ Pero qué fornida ! vaya,
quando el Eunuco en su quarto
me halló y tiró de su sable,
como yo estaba tocando
el Clave, y huír no pude,
sin duda hubiera acabado
conmigo, si ella agarrada
de aquel furioso Turcazo,
no hubiera dado lugar
à que yo:::

D. Brun. Ese es el caso
de mi amigo, porque ella
le citó un dia à su quarto:
vino el Padre, hallóle dentro,
riñeron, alborotaron
la Posada, acudió gente
y viendose ya apurado
mi amigo, por entre todos
las afufó de dos saltos.

Cap. No tuve yo esa fortuna,
porque hallandome encerrado,
entro acá, salgo acullá,
busco armas y no las hallo,
doy mil vueltas como un loco,
sigue el Eunuco mis pasos,
entro en la cocina al fin:::

D. Brun. Os veriais apretado
en verdad; pero mi amigo
sube arriba, entra en su quarto:::

Cap. Jesus, hombre, pareceis
un Molino desatado.

D. Lind. ¡Que taravillas! caramba,
yo no puedo ya aguantarlos. *vas.*

Cap. Dexadme hablar.

D. Brun. No, concluyo
al instante.

Cap. Pues yo acabo
tambien con decir, que al verme
sin mas armas que mis manos,
empecé à ti.ar metralla
al Eunuco, con tal garbo:::

D. Brun. Pues no, mi amigo se
echó
de una ventana, al texado,
desde el texado, al corral,
desde este corral, á un patio:::

Cap. Mejor fue lo que yo hice
que empecé à hacer en él cascos,
ollas, pucheros, cazuelas,
soperas, gicaras platos:

Sale D. Panuncio con un papel en la mano.

Pan. Dió fin: ¿ á ver que os parece
esta decima?

D. Brun. Dexadnos
ahora: y vos escuchad
lo que corrió mi amigacho
por librarse.

Cap. Oid lo que
hice yo entonces pedazos:

A un tiempo representan los dos, y D. Panuncio se les queda mirando, haciendo varios gestos.

D. Brun. de el patio, pasó à una
sala,
desde la sala, á un terrado,
del terrado, á un gavinete,
del gavinete, á un establo,
del establo, à la cocina,
de la cocina á otro quarto.

Cap. Cacerolas, escudillas,
sartenes, fruteras, vasos,
parrillas, barreños, tazas,
jofainas, cantaras, cazos,
salseras, fuentes, teteras,
vinagreras, copas, jarros,

Salen por la izquierda la Juliana, y D. Lindo, y por la derecha Paquillo.

Jul. Señores, Señores,
Cap. Oh, Madama,
D. Lind. ¿Estais delirando?
¡qué voces!
D. Brun. Es la energia
de los que hemos viajado.
Paq. Valiente par de peales.
D. Pan. ¡Qué buen par de mentecatos!
Señores, oigan v. ms.
una decima que acabo
de componer. ¡Oh, es muy digde insertarse en el Parnaso.
D. Brun. Dexadnos en paz, con vuestras
decimas ó vuestros diablos.
Cap. No, no, á ver, que yo tambien
soi un poquillo tentado,
Pan. Tomad, y leedla con *le da*
sentido y desembarazo, *el pap.*
lee el Capitan.
Ayer fue á casarse Gil,
con su enamorada Blasa,
y apenas volvió á su casa,
regaló á Blasa un mandil;
con salsa de peregil
guisó á Gil, Blasa, un escote,
y al comer aquel guisote,
dixo Gil, lamiendo el plato,
ni el mismo Poncio Pilato
pudo hacer mejor gigote,
Cap. Linda decima: en efecto,
no pudo hacer el Caballo
del Cid, versos mas cumplidos.
Yo hice una á un Corcobado:::
Jul. ¿Tambien sois Poeta?
Cap. Suelo
arrebatarme algun tanto.
D. Lind. ¡Oh, es un estuche!
D. Brun. Lo que hace
nuestro Capitan, de pasmo,
segun él dice, es cantar.
Jul. ¿Cantar?
D. Brun. Quando ha enamorado
á una Turca con su gracia::
Jul. Pues mientras Don Atanasio
viene con su comitiva,
nos habeis de cantar algo
á la guitarra.
Cap. No, amiga,
no soy yo tan ordinario.
Canto Rondós, Cabatinas
Areas, Duetos::
D. Brun. ¡Oh! Brabo.
Jul. Mejor.
Cap. ¿Si? Pues escuchad.
Jul. Vaya, Señores, sentaos.
Aqui canta el Area que quisiere, y concluida representa.
Cap. ¿Qué tal?
Jul. Muy bien.
Pan. A escribir
voy un Soneto en aplauso
de vuestra Area. *vase por la izq.*
Por la derecha la Pepa, y la Alifonsa, y por la izquierda Venklerk.
Alif. Para siempre
sea el Señor alabado.
Paq. Ay pobre de mi, que es
la Alifonsa.
Jul. Lo que alabo,
es la llaneza. ¿No habia
Page que entrara recado?
Alif. Chica, la del Page. Vaya,
que el Page me ha estomagado.
No Señora, en la ante sala,
no hay nengun Page, Lacayo,
ni Mayordomo: la puerta
està abierta, y mos entramos,
pensando que aqui viviera,
sigun me habian contado,
Juliana, la Besuguera,
que tenía puesto el año
pasado, en las quatro esquinas.
Jul. Ahora se descubre el ajo
sin remedio: pues no tienen

que

que hacer aquí, decontado
tomen la puerta.
Alif. Por ahora,
no me ha dado el regustazo,
ni la regana de irme.
Paq. ¡Buena funcion se va arman-
do! *apart.*
Jul. Por fin, gentecilla.
Alif. Calla *à la Pepa.*
muger: no ves que está hablando
la Duquesa de Toscana.
Jul. Paquillo echalas, de un brazo,
por la escalera.
Alif. Aunque sea
descortesia; es el amo
de casa, el Señor?
Paq. Lo menos, *apart.*
salgo yo de aquí arañado.
Jul. Es, lo que á ella no le importa.
Alif. Eso se verá de espacio.
Jul. Don Lindo, echadlas de aquí.
D. Lind. Señora, yo:: pues el dia-
me lo mandaba. (blo
Alif. Y queréis
que el Señor Don Estofado,
tuviera el mal gusto, de ir
à su casa despeinado.
Jul. Esto es ya mucha insolencia,
y me voy ya sofocando.
Alif. Chica, di al Page, que traiga
à Maama, un par de vasos
de agua.
Jul. Por vida de::
Alif. Quedo,
que se me vá amontonando
el juicio á mi, y no quisiera
dar que decir en el barrio,
Juliana. Ya sabes tu,
que mientras hemos estado
vendiendo Besugos juntas,
naide tuvo que tildarnos
en nada: de bien á bien,
me llevarán hasta el cabo
del mundo; pero de mal
á mal, ni todos los diablos:
con que asi pruencia.
Jul. Estoi
corrida.
Alif. Qué yo, en ajustando
una cuenta á este Señor,
dexaré desicupado
el puesto.
Paq. Aqui es ello.
Alif. Diga,
el endinote, arrastrao,
¿á qué ha venido v. m. aquí?
Paq. Muger, yo vine aqui un rato::
Jul. Ola, qué necesidad
tienes tu de dar::
Alif. Despacio,
Juliana, y pues es un lance
de honra, hablemos mas claro.
El Señor, es cosa mia,
hace mucho tiempo, ¿estamos?
y no gusto que vesite
á naide. Hemos acabado.
Jul. ¿Es tu marido?
Alif. No, pero
lo será pa el mes de Mayo.
Jul. O no, que tamien á mi
me ha dado palabra, y mano.
Alif. ¿Y tu, qué las dao à él?
Jul. Yo, nada.
Alif. Yo, mucho.
Cap. Brabo.
Alif. Yo, le he dado algunos riales,
para aguardiente y tabaco,
le he dado aquese vestido,
medias, evillas, zapatos,
y todos las guerindolas
que tiene, y á mas le he dado,
por ser tan endino, estas
dale dos bofetadas.
dos bofetadas. ¿Estamos?
Con que ya ves que me debe
mas que á tí.
Pepa. Bien empleado.
Jul. Sabes que digo, que yo
por un albañil, al cabo,
no quiero dar que decir,

que si no ::

Alif. Fachenda.

Jul. Claro.

Alif. Tendras dos ó tres Marqueses
en que escoger. Pues, yo al cabo,
aunque tiene unas partidas
muy flojas, no te le cambio
por todos los erizones
de Madrì. Paquillo, vamos. (cho.

Jul. Que te haga muy buen prove-

Alif. Quando lo coma. Cudiao
con otra, Juliana, ya
sabes mi casa: si en algo
puedo servirte, unas semos
siempre, y en el barrio estamos,
que una cosa es uno, y otra
es otro.

Jul. Lo estimo.

Alif. Vamos.

Paq. Abur, y mandar Señores.

Alif. A la paz. *vanse.*

Venk. Con que el Indiano
es albañil, y vos sois
Besuguera: qué buen chasco
me hubierais dado, si yo
fuera algo alegre de cascos.

Cap. Amigo, en este Madrid
hay mucho de esto.

Venk. Escamado
quedaré. Mas vos hareis
mal, de no seguir el trato
que teniais, y vivir
con honradez. Todo estado
es bueno, para quien piensa
con juicio, y en ese caso
contad conmigo.

Jul. Aunque se
que ha de costarme trabajo,
yo ofrezco hacerlo.

Venk. Pues bien,
una vez que convidados
teneis à estos Señores,
y los demás tertulianos
tardan, vamos à cenar
si os parece.

Cap. Si, si, vamos
y rematemos aquì
el capricho, suplicando

Todos. al concurso, disimule
los yerros que haya notado.